

PRECIO.

En toda la isla,
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

LA CARTA DEL CONDE DE CHAMBORD Y SUS CONSECUENCIAS.

La carta del conde de Chambord ha venido á destruir la última esperanza de los crédulos que consideraban todavía posible la fusion de las dos ramas para restablecer la monarquía en Francia. Los que esperaban que llegaría á ser un hecho la reconciliacion entre el primogénito del destronado de 1830 y los descendientes del desposeído de 1848, se fundaban en que era demasiado trivial el motivo del cual dependia la transaccion para que, por una ú otra parte no se hiciera algun sacrificio para cicatrizar la profunda herida que abrieran en el cuerpo de la sociedad francesa los desastres de la guerra y las terribles convulsiones de la anarquía.

Mucho vale la fuerza de conviccion en los tiempos en que tanto abunda y prevalece el descreimiento político; es muy digna de admiracion la entereza de carácter cuando el interés ó la conveniencia exhiben todos los dias tantas debilidades; pero la suerte de un país, su presente y su porvenir, imponen en momentos solemnes esos sacrificios que tan rotundamente rechaza el conde de Chambord á los llamados por sus merecimientos ó por su cuna a regir, ó influir, en los destinos de una nacion.

La carta del ilustre proscrito á su antiguo preceptor el obispo de Orleans confirma su primera resolucio de no admitir ni reconocer otra bandera que la blanca como el símbolo de la legitimidad francesa, y Enrique V apoya su declaracion con palabras tan esplicitas y enérgicas que cierran la puerta á toda ulterior tentativa de avenencia entre los individuos de las dos familias que pudieran regenerar la Francia inaugurando para ella, con su union, una era de paz y sosiego. El lenguaje del conde de Chambord es indudablemente digno de admiracion y de respeto, pero el efecto que ha producido en los diferentes partidos que aspiran á hacerse dueños de la situacion indica desde luego las vivas esperanzas que han muerto y las muertas esperanzas que revivido á la simple lectura de esa carta. ¡Hacer depender la suerte de una nacion del color de una bandera! La bandera blanca y la bandera tricolor tienen cada una su época, su gloria y tambien sus eclipses, pero ni la una ni la otra representan en principios nada que pueda lastimar la dignidad ni la conciencia del príncipe mas escrupuloso cuando ha corrido el tiempo con los hechos y la historia á él anexos que no es humanamente posible borrar ni negar.

Realmente un príncipe que ha pasado casi toda su vida en el destierro y que ha visto cambiar con tanta frecuencia las decoraciones políticas de su patria tiene sobrados motivos para esperar muy poco de la habilidad—y pudiera añadir de la buena fé—de los hombres; pero si puede prometerse mucho de si mismo, haciendo completa abstraccion de su persona, para escuchar tan solo la voz imperiosa del patriotismo y de las obligaciones sagradas que pesan sobre un hombre de su posicion y de sus condiciones en las críticas y difíciles circunstancias que atraviesan las naciones de orijen latino. Ante esas consideraciones y cuando existe un trono vacante con gran perjuicio del presente y del porvenir de una gran nacion, si el ciudadano, inspirán-

dose en sentimientos de noble altivez, puede decir que «no tiene sacrificios que hacer ni condiciones que recibir», el príncipe que está llamado á llenar aquel vacío capaz de influir poderosamente en los destinos de su patria, debe comprender que la vida de una persona de su posicion es un sacrificio continuado y que si no de otros debe recibir de si propio todas las condiciones que le impongan el deber y la conciencia.

El resultado inmediato é inevitable de la última declaracion del conde de Chambord ha sido la dispersion de los diferentes elementos monárquicos que se habian agrupado en torno de la idea y de la esperanza de la fusion; despues de esta desilusion de los que creyeron posible el concierto y la inteligencia de las dos ramas que han ocupado sucesivamente el trono de Francia y á las cuales la revolucion ha tratado con igual dureza, los amigos fieles y resignados de la dinastía tradicional, sea el que quiera su número, se someterán sin vacilar á las consecuencias del rompimiento ocasionado por la manifestacion del conde de Chambord, mientras que los que opinan—y no son pocos—que un principio no debe sucumbir por la voluntad, los escrúpulos ó la preocupacion de una persona por respetable que la una y la otra sean, se acercarán al grupo que mantenga enhiesta la bandera monárquica; y esa tendencia se dibujaba ya en la asamblea de una manera tan clara que por algunos diputados influyentes se habia vertido la especie de que, si el conde de Chambord no accedia á las concesiones que se le pedirian oficialmente por los partidarios de la fusion, habría llegado el caso de dirigirse á su sucesor.

Pasado el primer momento de irreflexivo entusiasmo que produjo en los centros republicanos la descomposicion que la carta del conde de Chambord introdujo en los centros monárquicos, han comprendido aquellos que la situacion no era para ellos tan favorable como les pareciera en un principio. Este incidente habrá aplazado si se quiere el restablecimiento de la monarquía en Francia, porque será preciso tiempo para reunir los elementos dispersos, para reconstruir y propagar la idea bajo una nueva forma; pero la opinion pública, cansada de correr aventuras, que tan caras le han costado, está tan resueltamente pronunciada á favor de la monarquía que acabará por imponerse cualesquiera que sean los retardos que ocasionen las vacilaciones, las contrariedades y las evoluciones de los partidos hostiles. Interin se efectúan los trabajos de reconstitucion y durante el tiempo que se necesita para que aquellos den su fruto, el actual presidente de la república mantendrá esa situacion interina y anómala de la Francia, verá prorogados sus poderes, consentirá en que se fortifique su autoridad por medio de leyes é instituciones semi-monárquicas, esponiéndose quizá á la pueril satisfaccion de terminar sus dias en las tribulaciones del poder en vez de morir con el consuelo de dejar á su patria reconstituida y con una forma de gobierno definitiva.

—M. y Z.

(«Diario de Barcelona.»)

NUESTRO TRIUNFO.

¿De qué sirven tantas intrigas? ¿Qué han conse-

guido los disidentes, los enemigos encubiertos de la República con su actitud antipatriótica? Aquel estruendo, aquella tenaz oposicion, aquellos indignos manejos, aquellos cabildeos en el salon de conferencias, que si no hubieran podido ser sangrientos, habría razon para llamarlos, ridículos, ¿qué se hicieron?

Hemos triunfado, ó lo que es lo mismo, ha triunfado la causa de la libertad y de la justicia. Hemos ganado la batalla á que nos provocaron los insensatos; hemos recogido el guante; hemos aceptado el reto, y tan convencidos estábamos en la hora de la provocacion de que nuestra había de ser la victoria, que ayer mismo escribíamos: «No retrocederemos, no cederemos.»

Hablamos con insistencia del triunfo que hemos obtenido, en la votacion de anoche, por que no le consideramos como el triunfo de nuestro partido, sino como el de la patria misma, cuyas aspiraciones y esperanzas sintetizamos en estos momentos. La causa que defendemos y venimos defendiendo desde hace mucho tiempo, entraña los mas árdusos problemas que se refieren á nuestra felicidad y tranquilidad, representa hoy lo mas grave que puede haber en nuestro mundo político, pues nos importa en alto grado saber si es posible ó no el planteamiento en España de la forma republicana, si puede mantenerse solamente con el apoyo de nuestros hombres si se pierde por los excesos de arriba ó por los excesos de abajo, si el país es refractario á la idea republicana: y todo esto es lo que anoche se discutía, y en todos estos puntos hemos salido triunfantes.

No necesitamos del apoyo de nadie, solos con nuestras propias fuerzas, inspirándonos en nuestro patriotismo, sabemos vencer todos los obstáculos y podemos marchar libremente. Pero entiéndase al mismo tiempo que no queremos romper las relaciones que nos unen á los otros partidos, que no intentamos sentar como doctrina el aislamiento y el exclusivismo; que de antiguo hemos sostenido la conveniencia de que á nuestro partido vengan á fundirse los elementos liberales para seguir su marcha en nuestro seno en virtud de la ley del progreso; mas eso de ningun modo puede significar que necesitemos del concurso de los extraños para consolidar nuestra forma de gobierno. Vengan en buena hora los liberales á nuestro campo que abiertas están sus puertas; pero no crean que este ofrecimiento es el reconocimiento de nuestra debilidad, porque somos mas fuertes de lo que muchos creen, y estamos firmemente decididos—no nos cansaremos de decirlo—á salvar y consolidar la República.

El triunfo moral, el triunfo material que ha obtenido el gobierno se presta á muchas reflexiones; mas la generosidad nos impide entrar en ellas, porque no queremos que se diga que atacamos á los vencidos, derrotados y muertos políticamente, á los que ya no pueden hacernos daño alguno, á los que por su desmesurada ambicion se han desacreditado, á los que por intereses puramente personales han intentado hacer correr la sangre, y no han tenido en cuenta los males de la patria. Pero esto nos impide de que volvamos á preguntar que se proponian los disidentes del partido radical al ponerse enfrente del Gobierno; con qué elementos creian contar para dar la batalla; qué fuerzas tenían detrás

de ellos cuando votaron la República, qué otra cosa veían distinta de una completa derrota. Eso es lo que todavía ignoramos.

De lo que sí estamos ciertos es de que esa parte que se ha separado para siempre del partido radical se ha concedido en estos últimos días de la peor manera que conducirse podía, del modo más anti-patriótico que concebirse puede, diríamos también de la manera más indigna, pues no se procedió con lealtad, ni menos con franqueza. ¿Quién conoce á fondo el pensamiento de esos radicales? Hubo ambición, hubo despecho, hubo rabia al ver que se perdían los destinos y los distritos; mas ¿no es lícito sospechar que hubo algo más todavía y que algún día podrá saberse?

Pero todo eso nos importa poco. Desbandados los enemigos, ya no podrán rehacer sus filas ni tomar la ofensiva. Ahora seguir adelante; no tenemos obstáculos que embaracen nuestra marcha; ya no hay discolos que se interpongan en nuestro camino. El porvenir nos pertenece. Adelante. Que en paz descansan los restos del partido utilitario. A trabajar con fé y entusiasmo, que aun nos quedan otros enemigos á quienes es preciso combatir.

(«La Discusion.»)

Noticias Nacionales.

Leemos en el «Correo Militar»:

Poseídos del más vivo placer insertamos á continuación la muy elocuente carta que nos dirige la junta representante de los dimisionarios oficiales de artillería, en nombre de todos los del cuerpo, manifestando la noble gratitud, la entusiasta simpatía que á todos ellos ha inspirado la conducta generosa de los militares que contribuyen decididamente á prestarles su leal apoyo.

Cumpla á tan dignos jefes, á tan dignos oficiales interpretar de la levantada manera que lo verifican una actitud que, si puede por un momento aparecer extraordinaria, no es sino natural, justa y debida hácia quienes tanto y tanto han sabido sacrificar en aras del honor.

Por lo que á nosotros se refiere, nada hemos hecho que merezca gratitud al cumplir un sagrado deber de compañerismo y de conciencia, apoyando en las columnas de nuestro periódico la conducta honrosa y elevada de aquellos oficiales, quienes han conquistado ya y conquistan más de día en día el aplauso y el aprecio de todos los militares pundonorosos y que rinden cultos á la dignidad del uniforme que visten y á la santidad de la misión que ejercen:

«Señor Director de «El Correo Militar».

Muy señor mío y apreciable amigo: La determinación adoptada por V. de abrir en su acreditado periódico una suscripción en favor de los oficiales de artillería á quienes por su separación del servicio no queden medios de subsistencia, y el apresuramiento con que han acudido á inscribirse gran número de personas de todas las clases é institutos militares, han causado en nuestro ánimo impresión vivísima de reconocimiento y simpatía.

Lo espontáneo de su generoso proyecto, el diligente afán con que lo realiza, sus plácemes á nuestra actitud y la calorosa adhesión, sentidas frases de afecto y entusiastas encomios que de tantos compañeros del ejército venimos recibiendo, nos recompensan con usura de los injustos y apasionados ataques de que hemos sido objeto y de los sinsabores sufridos por consecuencia de nuestra unánime resolución de proponer toda mira interesada á lo que exigen de militares honrados los fueros del honor, los preceptos de la Ordenanza y la santidad del patriotismo.

Tales hechos demuestran, por fortuna cuantos hay todavía pundonorosos y leales penetrados de estos mismos principios y resueltos á observarlos, y cuantos también de juicio desapasionado y sano y recto criterio, capaces de comprender la verdadera misión de la milicia y de apreciar y enaltecer á quienes saben cumplirla.

No es, pues, solo de profunda gratitud el sentimiento de nuestras almas, sino asimismo de grato consuelo ante los encomios dispensados á nuestra actitud y de halagüeña esperanza de ver establecida una identidad de conducta, aspiraciones é ideas que sirvan de base á la regeneración del ejército, de cuya disciplina, moralidad y enaltecimiento depende hoy más que nunca la salvación de la sociedad española.

Si el atropello de que somos víctimas presta ocasión para alcanzar tan lisonjero resultado; si al sucumbir en aras de su honra una corporación entera contribuye, por los sentimientos que despierta, á robustecer entre los individuos no gangrenados del ejército la unión, el desinterés, el espíritu de cuerpo y la intransigencia con los delincuentes y desleales, nos sentiremos satisfechos, considerando que al caer noblemente abrazados á la bandera de la dignidad militar habrá quienes de nuevo la enarbolan y con firmeza la sostengan, y no quedará estéril nuestro sacrificio ni sin imitación nuestro ejemplo.

Ante la dificultad de dirigirnos particularmente á cada una de las personas que nos han honrado tomando parte en la suscripción abierta por V., ó dispensándonos sus elogios y adhesión, le suplicamos dé publicidad á las presentes líneas, testimonio incoloro y débil de nuestro profundo reconocimiento á todos y cada uno de nuestros favorecedores de la simpatía que nos inspiran y del recuerdo que conservaremos siempre de su generoso proceder.

Con iguales sentimientos respecto de V., á quien tanta benevolencia y tan señaladas atenciones debemos, nos repetimos suyos afectísimos seguros servidores Q. B. S. M.

En representación de sus compañeros, Tomás Reina.—Juan de Dios Córdova.—Arsenio Pombo.—Manuel Alarcon.—Juan Rodríguez Quintana.—Luis Pages.—Ramon Pages.—José María Gallegos.—Tomás Sanjuan.—Francisco Zapata.—José Cloveri.—Julio Fuentes.—Victorio Villar.—José Bertran de Lis.—Fernando Vega.—Aquilino Herce.—Juan de Mesa.»

Terminada anoche la sesión en la Asamblea, como continuaran los grupos en las inmediaciones del edificio, salió el señor Castelar á una de las ventanas, y con entonación enérgica les dirigió la palabra, diciéndoles que la ley prohibía los grupos á las inmediaciones de las Cortes, y que en nombre de la ley debían disolverse; que estaban prohibidas las manifestaciones de noche; que la república necesitaba el orden y el cumplimiento de las leyes; que si no se retiraban y daban lugar á perturbaciones y á que no se consolidara la república, vendría tal vez un dictador que les arrancara la libertad que disfrutaban; y en fin, que debían disolverse en el acto sin dar vivas ni producir alborotos.

Los grupos, en efecto, se retiraron y disolvieron.

Uno de los citados grupos, compuesto de 40 hombres próximamente, se dirigió por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle Mayor, dando vivas á la república federal, pero sin molestar á nadie, y solo en señal de celebración del triunfo obtenido por el gobierno.

Copiamos de la «Crónica de Cataluña.»

Asegurábase anoche que una de las razones visi-

bles que habían impelido al señor Martos á adoptar la resolución que ayer llevó á cabo, fué la consideración de que si vencían al gobierno no tendrían medio de sustituirle, toda vez que el señor Rivero se negaba á aceptar el poder, y el general Moriones se había negado también.

No faltaba quien asegurase así mismo que no fueron bien interpretadas las intenciones del señor Rivero, y que esta mala interpretación precipitó el inesperado desenlace que tanto asombro produjo, si bien evitó muchos conflictos.

Hasta cinco veces, dice un periódico que acudieron varios representantes ayer tarde al presidente del poder ejecutivo y al de la Asamblea para que dictasen algunas medidas que diesen término á las tumultuosas escenas que se verificaban en las inmediaciones del palacio de la representación nacional.

Al empezar el alboroto de esta tarde delante del Congreso, dispuso el gobernador civil, señor Estévez, que se retirara la fuerza de la guardia civil de caballería, quedándose solo y calmado por la persuasión á los grupos.

Las fuerzas de la guardia civil que custodiaban ayer el palacio del Congreso fueron reforzadas, á última hora de la tarde, por un batallón de cazadores.

Parece que algunos representantes se muestran dispuestos á pedir que, cuando se haga la votación definitiva el voto particular tomado ayer en consideración, se verifique nominalmente.

Anoche se reunió la tertulia radical y usaron de la palabra los señores Sa'meron (don Francisco) y Carmona. El primero hizo la reseña de lo ocurrido en la sesión de la Asamblea, recomendando la mayor calma y patriotismo en los actuales momentos, á fin de salvar la grave crisis que nos amenaza y conjurar los serios peligros que se ciernen sobre nuestra patria.

El señor Carmona dijo que su situación era difícil, como á nadie se le podía ocultar, y que había procurado ajustar su conducta á los impulsos de su conciencia y escuchado la voz del patriotismo.

Recordó que como jefe de la milicia había tenido presente que la mayor parte de sus individuos eran padres de familia, y que su deber era evitar á todo trance que en el seno de la misma se sembrara el luto y la desolación.

Hizo notar también que como jefe superior de dichas fuerzas, le merecían la misma confianza, consideración y aprecio los batallones últimamente creados que los antiguos batallones, que hoy se confunden ya con la denominación de Voluntarios de la República. Terminó diciendo, que en unión de la milicia de Madrid, seguirá defendiendo al Poder ejecutivo de la república, hasta consolidar esta forma de gobierno que el país se ha dado

Noticias varias.

De el «Boletín de la Armada.»

He aquí un resumen de los naufragios ocurridos durante el año de 1871 en la marina inglesa, según resulta de los documentos oficiales publicados por el «Board of Trade».

Sobre las costas del Reino-Unido se han perdido 1.668 buques, que median 443.000 toneladas, habiendo perecido 530 personas: en las costas de las posesiones británicas, las pérdidas han sido de 335 buques con 94.470 toneladas, pereciendo 308 individuos: sobre las costas extranjeras 550 buques,

con 228 868 toneladas y pérdida de 202 personas: en el mar 869 buques con 36 833 toneladas y 1.144 personas. Total de buques ingleses perdidos 3.422, con 1.108.101 toneladas y 2.189 personas. Esta pérdida no es considerable en razón á lo peligroso de muchos de los viajes; da un 83 por 1.000 por año respecto á los marinos que navegan.

Leemos en «La Gaceta Popular» del 9:

«El día 6, á las tres y media, un joven de unos 20 años robó á un pobre arriero un saco de azúcar en la Puerta del Mar. Instantáneamente se aprehendió el público, y fué aprehendido. Despues la guardia de nacionales más inmediata se hizo cargo de él, atándole codo con codo y poniéndole un papel blanco en el sombrero con el siguiente rótulo: «¡Por ladrón!» Luego, en la carrera hasta la cárcel, los chiquillos iban cantando la causa que le llevaba á la cárcel; es decir, «por ladrón, por ladrón» Así le pasearon por las principales calles. Este hecho ha gustado mucho al honrado vecindario de Málaga.»

Un episodio de anoche á primera hora.

Cuando más exacerbados se hallaban los grupos que rodeaban el Congreso, llegaron unos cuantos paisanos con un muchacho.

Su llegada llamó la atención.

—¿A quién han robado un reloj? preguntaron los que llegaban.

Esta pregunta condensó los grupos en uno solo.

—Hemos cojido á este muchacho con el cuerpo del delito, añadió el que habia formulado la interrogacion, y le traemos para entregarle á la autoridad.

El reloj circuló de mano entre más de doscientas personas, y al fin pareció su dueño. La indignacion de los hombres del pueblo fué tal, que por milagro salvó la vida el chico, y para eso tuvieron que ocultarle en el portal del Congreso.

El reloj volvió á su dueño, causando asombro á los que presenciaron la escena, que al pasar por tantas manos no desapareciese.

Tranquileémonos: nuestro pueblo tiene, en medio de su espíritu de insubordinacion, generosos sentimientos.

Las escenas de París no se repetirán en Madrid; el más pobre y hambriento de los que en cualquier tumulto político tome parte, hará lo que siempre han hecho en España; castigar con pena de muerte al ladrón.

En todas nuestras conmociones hay episodios como el de ayer tarde, que nos complacemos en citar.

«El Pueblo» se burla justísimamente de la «salvadora» orden emanada del ayuntamiento de Murcia para que los serenos, al cantar la hora, añadan: ¡Viva la república federal!

Los restos mortales de Mr. Ponson du Terrail van á ser trasportados de Burdeos á París. Monsieur Paul Féval ha sido encargado de pronunciar el discurso fúnebre el día de la ceremonia.

Ha fallecido en Ginebra á los 79 años, el famoso actor francés Ethienne Arnal, que habia nacido en París el primero de febrero de 1794 y que era considerado con el análisis de dicha obra.

La primera locomotora llegó á San José de Costa-Rica el 29 Diciembre último, lo cual produjo en el pueblo el mas vivo entusiasmo. Hubo tres días de fiesta con este motivo, y la compañía del ferrocarril destinó todos los productos de esos tres días á obras de beneficencia. El gobierno acordó que se

emplease en la conclusion de una iglesia de la capital.

Se ha establecido una estacion telegráfica en San Mateo.

Se ha inventado en Inglaterra un aparato muy sencillo para encender el carbon sin astillas ni papel. Es pura y simplemente un mechero de gas que se fija en la extremidad de un largo tubo flexible. Se coloca el mechero debajo del carbon, se enciende, y el carbon prende en seguida.

La barca americana «Ethen Ellen», que zarpó de las Azores con cargamento de frutas, ha naufragado cerca de los Estados-Unidos, á cuyas costas se dirige.

Crónica Local.

Anteayer por la noche fueron obsequiados con una serenata, con motivo de ser la vigilia de su Santo patron el señor Subgobernador don José Feliu, el cuarto teniente de alcalde don José Ponsetí y el consejal D. José Escudero.

En la tarde de ayer no era tan fuerte el viento que reinaba, como el día anterior, pero aun será muy probable no llegue á esta el vapor-correo «Mahonés», á causa de hallarse aun muy alborotada la mar; y de esperar es impida la salida del «Menorca» del puerto de Barcelona.

Hoy á la doce del día debe tener lugar en las Casas Consistoriales la subasta para proceder á la reparacion y reforma de la sala de hombres del hospital de Caridad de esta plaza.

El señor Administrador de Correos de esta ciudad nos ha facilitado el siguiente telegrama recibido en el día de ayer:

«Administrador Correos de los de Barcelona.—Mahon y Direccion general.—Tampoco salen hoy vapores-correos por continuar temporal. Por igual motivo no llegará el de Alicante.»

Inserto el anterior telegrama nos ha sido facilitado por la Administracion de vapores-correos de esta ciudad el siguiente:

«Barcelona 19—12 mañana.—Mahon 19—3:13 tarde.—«Menorca» detenido por temporal.—«Mallorca» no llega.—Novelle.»

Comunicados.

Ciudadela 16 de marzo de 1873

Sr. Director de EL BIEN PÚBLICO.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Agradeciendo la atencion y prontitud con que se sirvió usted insertar mi comunicado del día 10, atencion que no ha tenido por conveniente usar el *ciudadano* director de «El Menorquin» suplico nuevamente la publicacion de las siguientes líneas que con fecha de hoy dirijo tambien á este ciudadano, y se tendrá por muy reconocido de V. su afectísimo seguro servidor que B. S. M.—José García.

Sr. Director de «El Menorquin.»

Muy señor mio y distinguido ciudadano: Sin intencion ninguna de provocar ni seguir una polémica á todas luces estéril, véome no obstante impulsado á dirigirle el presente remitido para hacerle presente que no puedo decorosamente tenerme por satisfecho con las explicaciones que tiene V. la

bondad de dar al comunicado que tuve la honra de dirigirle con fecha 10 del actual por cuanto juzgo que negándose á publicarle infiere V. un pequeño agravio al lema de *Igualdad* que es la justicia y el derecho, una de las bases en que seguramente pretenderá V. descansa la república federal que usted defiende. Por lo tanto y supuesto que, indudablemente con miras ulteriores tambien, ha sido usted poco escrupuloso á mi entender, en punto á la *Igualdad* espero me permitirá V. forme un juicio si es no es desfavorable de la buena fé con que defiende V. la justicia y el derecho que me asistían al querer desmentir una noticia dada por el periódico de su digna direccion con intenciones segun presumí poco laudables.

Me atrevo á dirigir á V. las líneas que anteceden, con el deseo de que aparezcan en las columnas de su estimable periódico; mas como es probable que á la negativa anterior subsiga otra nueva negativa, nada mas me queda que hacer sinó dar á V. atentas gracias por su galantería y fina atencion, repitiéndose de V. afectísimo S. S.

Q. B. S. M.

José García.

Sr. Director del BIEN PÚBLICO.

Muy Sr. mio: Si V. tiene la bondad de insertar en el periódico de su digno cargo las siguientes líneas le quedará agradecido S. S. S. Q. B. S. M.

Domingo Vidal y Rubí.

Siento tener que ocupar al público con hechos referentes á mi persona pero habiendo circulado falsos rumores acerca de la inversion dada por mí á una cantidad que se me entregó para que la pusiera en manos de la primera Contralto Sra. Marietta Mallknecht, deber mio es referir lo sucedido, acallando de este modo las habillitas de los calumniadores.

En los días anteriores al beneficio de la Señora Mallknecht, se abrió una suscripcion entre varias Señoras de Mahon para obsequiarla en la noche en que aquel tuviera lugar; de las cantidades que se recaudaron fué el depositario el que suscribe. En su consecuencia la Contralto recibió en el mismo palco escénico un bolsillo de plata que contenia 34 duros en quince monedas de oro de 40 reales y una de 20. Despues le entregó el autor de estas líneas la relacion detallada de las Sras. que contribuyeron con su donativo.

Yo no me entendí con suscripcion alguna abierta entre caballeros, ni recibí otra cantidad que la entregada á la Sra. Malknecht; si otra persona se hizo cargo de alguna suma, si esta suma llegó ó no á manos de la Sra. Contralto, esa persona dará cuenta de su conducta, y esplicará si desempeñó ó no desempeñó satisfactoriamente su cometido; en cuanto á mí en nada intervine sinó en la comision que acepté; nada tengo que ver con lo que otro haya hecho, y por consiguiente no he de responder de faltas ajenas si es que esas faltas existen.

Sirvan pues las anteriores líneas como de testimonio de mi buen proceder en el desempeño de mi cometido y recaiga el fallo de la opinion pública sobre la persona que sin miramiento alguno atribuye á otra determinada su falta propia *si es que realmente ésta existe*.

Si el público en general desea enterarse de las cantidades que cada señora me entregó ó de cualquier otro pormenor, á la menor indicacion tendrá la satisfaccion de complacerle

Domingo Vidal y Rubí.

Mahon 19 Marzo de 1873.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Niceto obispo y Santa Eufemia virgen y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Nra. Señora de la Esperanza, en la Parroquia de Santa María.

Domingo próximo, los Alumnos del Colegio de San José obsequiarán á su excelso Patron, en su propia iglesia, con una misa solemne y sermon en la que comulgarán algunos niños del mismo colegio, se empezará á las 8 y media.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Termómetro centígrados.		Higrómetro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrado en kils.
		Max.	Min.					
18	747	18.8	12.8	80		3	S. fresco	11'
19	750.3	16.7	11.7	79	3	2	OSO	6'

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 h. 4 m.—Pónese á las 6 h. 12 m. de la tarde.

LUNA.—Sale á las 12 h. 53 m. de la N.—Pónese á las 9 h. 12 m. de la M.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE «EL BIEN PÚBLICO.»

Madrid 19. 11.35 mañana.

Recibido en Mahon 19. 2.50 tarde.

La partida carlista capitaneada por Santa Cruz fué dispersada anteayer.—Las facciones Dorregaray y Ollo siguen en completa dispersion.

Fabra.

Anuncios.

SUBGOBIERNO DE MENORCA.

Agricultura, Industria y Comercio.

CAZA.

Atento siempre á las indicaciones del público, representadas por la prensa deber mio es dirigirme á todos los que se dedican á la diversion de la caza, haciéndoles conocer las ordenanzas aprobadas por decreto de Marzo de 1834.

En el título segundo, artículo noveno se prohíbe cazar desde primero del actual hasta el primero de agosto en las tierras que no sean de propiedad particular. Y si bien el artículo primero y segundo concede permiso á los dueños de tierras para cazar en ellas libremente en cualquier tiempo del año y á los que vayan provistos de licencias de los propietarios, lo es tambien que muchos, muchísimos en esta época de veda siguen cazando en tierras que no son de su propiedad, ni permiso tienen de sus propietarios lo cual constituye un abuso que por todos los medios posibles estoy dispuesto á reprimir.

El Gobierno de la República, cuyo lema es el respeto á la Ley, no puede consentir que el particular caze dentro de un predio sin permiso del dueño del mismo porque esto es un ataque á la propiedad particular que debe ser sagrada para todos.

Escasos son los montes, baldios y de propios que existen en Menorca, y la caza desaparecería de ellos sino se observaran las disposiciones vigentes sobre la materia, y nadie tan interesado en conservar la caza como los mismos cazadores que en-

cuentran en ella la satisfaccion de una afición agradable y á veces provechosa.

Para evitar pues la destruccion de la caza y la invasion de los terrenos de particulares y en cumplimiento de lo dispuesto en las ordenanzas del ramo, queda prohibido desde primero del actual hasta primero de agosto cazar en los terrenos de propios y baldios y en los de propiedad particular, si bien sus dueños pueden cazar durante todo el año, no pueden hacerlo sin embargo los que no lo sean, sin permiso por escrito del dueño de la finca, necesitando unos y otros licencia de uso de armas y de caza.

Los alcaldes, guardia-civil y agentes de la autoridad pondrán en mi conocimiento cuantos abusos se cometan, tanto en terrenos del Estado como de particulares, pasándome nota detallada de la clase de caza á que se entretenia el infractor, nombre de este y predio en que cazare, para imponerle en su caso las multas á que se hubiese hecho acreedor, remitiéndome igualmente la caza que se aprehendiere para entregarla á los establecimientos de Beneficencia.

Mahon 18 de marzo de 1873.—El Subgobernador,—José Felir.

Interesante.

D. Enrique de la Cal licenciado en Medicina y cirugía, abre su gabinete de consultas, gratis para los pobres de solemnidad de 9 á 11 de la mañana, calle de Anuncivay número 4 y de esta hora en adelante para los que no lo sean.

Tambien pasará á domicilio de las personas que le honren con su confianza.

Subasta.

El juéves próximo dia veinte del actual á las doce de la mañana se rematará en pública subasta, en la Plaza de la República, siendo la postura competente, una casa situada en esta ciudad calle de Danyá número 13. El pliego de condiciones y documentos de propiedad obran en el despacho del Notario don Jaime Villalonga.

Targetas de visita.

10 rs. vn. 100.

Calle del Bastion núm. 39, Imprenta.

EL PASTELERO

DE MADRIGAL.

Memorias del tiempo de Felipe II.

Por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.

SEGUNDA EDICION.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.—La obra formará dos tomos de regulares dimensiones, y se publicará por entregas de ocho grandes páginas 4.º mayor.—PRECIO un cuartillo de real cada entrega.—Se repartirán ocho entregas semanalmente con la puntualidad que acostumbramos, las cuales pagará el suscriptor al tiempo de recibirlas.—Láminas.—Ilustrarán la obra muchas y preciosas láminas, ejecutadas por los primeros artistas.

LA

FAMILIA CRISTIANA,

BIBLIOTECA DE NOVELAS MORALES.

DEDICADAS Á LA JUVENTUD

Y ESCRITAS POR LOS LITERATOS CATÓLICOS MAS DISTINGUIDOS.

así españoles como extranjeros.

Algunas de las obras publicadas que han merecido unánimes elogios de toda la prensa católica y sido recomendadas por cuantas personas ilustradas las han leído, son las siguientes:

«Un duelo á muerte,» por don José Selgas, dos tomitos.—«La Maldicion paterna,» por Fernan-Caballero.—«Cada cual con su deber,» drama, por D. M. Valcárcel.—«El Capitan Navarro,» por don M. Brunetto, dos tomitos.—«La Flor de las Vegas,» por don Manuel Polo y Peiron.—«En qué consiste la dicha,» comedia, por don E. Bedmar.—«Las Tres Marias,» por don Manuel Brunetto, dos tomitos.—«Los Meizos,» por don M. Poio y Peiron, dos tomitos.—«Ingonda,» tragedia en tres actos y en verso, original de don Gabriel Fernandez.—«Ejemplos del mundo,» por el conde de Monteleon, dos tomitos.—«Dos para dos,» por don José Se gas.—«Mater Dolorosa,» novela original de Nombela, tres tomitos.—«Al Gran Oriente! sainete original de los Sres. Herranz y Liniers, música de D. Ildefonso Jimeno.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Cada domingo se publica una novela, ó parte de ella, en un tomito de 64 páginas en 16.º, con una bonita lámina grabada en madera, y con esmerada impresion, excelente papel, tipos claros, y una linda cubierta.

De vez en cuando se publicará alguna obra dramática, original de distinguidos autores, con el objeto de que pueda representarse en los teatros caseros.

Precios de suscripcion.

Un trimestre, en Madrid y provincias, 16 rs.—

Un semestre, id., 30 rs —

Un año, id., 52 rs.—

Estranjero, Cuba y Puerto-Rico, un año 120 rs.—

Filipinas y América, un año 140 rs.—

Un tomo suelto, 2 rs. en Madrid y provincias, 4 en Cuba y Puerto Rico, y 5 en Filipinas y América.

Los que reúnan diez suscripciones, recibirán una gratis.

Edicion de lujo, dobles precios

Se remitirá un tomito de muestra al que así lo desee.

Se admiten suscripciones en esta imprenta, calle del Bastion, núm. 39, Mahon.

A continuacion estracamos el prospecto que nos han remitido los propietarios de «La Moda Elegante» y «La Ilustracion Española Americana», de un sorteo extraordinario que debe celebrarse en la Habana, cuyo primer premio es de

QUINIENTOS MIL PESOS.

«El dia 22 de Abril del presente año se celebrará en la Habana el sorteo de una lotería extraordinaria.

ADMINISTRACION CENTRAL DE LOTERIAS.

ANUNCIO AL PÚBLICO.

Plan de premios para el sorteo núm. 902, que ha de celebrarse el dia 22 de Abril de 1873, el cual ha de componerse de 16,000 billetes al precio de CIEN PESOS ó sean QUINIENTAS PESETAS uno.

PREMIOS.		PESOS.	PESETAS.
1	de	500.000	2.500.000
1	de	100.000	500.000
1	de	50.000	250.000
2	de 25.000.	50.000	250.000
4	de 10.000.	40.000	200.000
10	de 5.000	50.000	250.000
469	de 500.	234.500	1.172.500

Madrid Marzo 8 de 1873.—A. de Carlos é Hijo.»

Se admiten encargos en esta imprenta, á los cuales debe acompañarse su importe para remitirlo á dichos señores al acto de hacer el pedido sin cuyo requisito no podrá servirseles.

El corresponsal en Mahon de «La Moda» é «Ilustracion»,—B. Sintes.

Las personas que deseen enterarse mas detalladamente pueden ver los números anteriores de este periódico donde va inserto todo el prospecto.